

Losada a la Cárcel

★ SI HAY UN HOMBRE que representa el gran movimiento de renovación de la cultura americana de las últimas tres décadas, y que se haya preocupado de fomentar la voz original, la de mayor afinación artística, la de mayor inquietud ética y social, en el ámbito hispanoparlante, ese es don Gonzalo Losada, quien, siendo un editor, ha sido también un sutil propagador de los mejores valores normativos de la comunidad americana que es su patria de adopción.

Por eso resulta casi grotesco, que un tribunal argentino lo haya condenado a un mes de prisión en forma condicional como autor del delito de publicaciones obscenas. El dictamen del juez Dr. Luis María Ragucci, verdadero especialista en pornografías como su larga carrera de inquisidor demuestra, se complementa con una pena de seis meses de cárcel para el traductor de *El reposo del guerrero* de Christianne Rochefort, Miguel Amilibia, que esa es la obra que ha

causado la experiencia diaria" y la pseudo literatura o pornografía. También el famoso penalista Luis Jiménez de Azúa ha hecho declaraciones, se programa un desagravio a don Gonzalo Losada por parte de varias figuras intelectuales y políticas, y en nuestro país la Cámara del Libro y las organizaciones intelectuales también se disponen a reclamar por el atentado.

Muchos signos anteriores conducían a estos hechos manifiestos, y el problema debe encararse con decisión, porque en el campo de la moral se plantea el mismo dilema renovador que en el campo político o social, y es vano pretender una transformación de las condiciones de la vida presente en uno solo de estos sectores: todos se mueven al unísono, y cuando hablamos de una nueva comunidad social estamos hablando también de una nueva comunidad moral. Del libro de Christianne Rochefort hablamos largamente en su momento, apuntando sus visibles defectos narrativos pero realzando la autenticidad de su tono y la sagacidad con que incursionaba en una experiencia corporal verdadera, sin duda cruda pero atenta a este nuevo tratamiento de la vida sexual que la época ha decidido poner en claro, cueste lo que cueste. El segundo libro de Christianne Rochefort no ha agregado mucho a esta literatura pero ha demostrado la seriedad con que se esfuerza por ver una realidad vieja como el mundo pero que se había pretendido oscurecer.

Por otros libros anteriores también se estuvo a punto de perseguir a Gonzalo Losada, como fue el caso de *El muro* de Jean Paul Sartre. Quizás sólo la manifiesta importancia del autor evitó la persecución, pero de cualquier modo la obra no volvió a ser editada. Christianne Rochefort, a pesar de su premio "Nouvelle Vague" discernido por *L'Express* no pareció demasiado importante a los inquisidores modernos, Sres. Ragucci y Riestra, y pensaron que en ella podían hacer un escarmiento. Simplemente muestran el afán regresivo en una de las zonas de nuestra vida actual, y en cierto sentido han cometido el grave error de pretender afectar el nombre y la seriedad de un editor mundialmente respetado.

Nuestra solidaridad actual con don Gonzalo Losada no es exclusivamente personal, ni está abonada por su larga tarea cultural; tiene que ver con este pleito, con una afirmación de libertad para encarar los problemas más arduos de la moral; con la arriesgada defensa de los derechos del escritor cuando dice su verdad sin escamoteos; con la oposición decidida a la censura que se distraza con la defensa de la moral cuando sólo quiere detener al mundo actual.



motivado el enjuiciamiento. El fiscal Dr. Guillermo de Riestra no se consideró satisfecho con el dictamen y ha apelado la resolución del juez reclamando no un mes, sino seis meses para Gonzalo Losada.

Como era de esperar, aun en estos tiempos crudos argentinos, las protestas de los intelectuales han sido inmediatas. El PEN Club de Buenos Aires y la SADE han hecho oír su alarma. Esta última, en una declaración pública señala que "la medida ha causado asombro y preocupación en la entidad... por su alcance inmediato sobre la libertad literaria y su proyección sobre la realidad artística en general", que "un precedente como este puede hacer peligrar la libre expresión de las ideas" y ha pedido que se distinga entre la literatura "que transmuta los materiales gro-